

## La noche en Barrio Hipódromo

Luz Belén Ponisio (FaHCE-UNLP)

ponisiobelen@gmail.com

### Introducción

A partir de un recorrido a la deriva<sup>1</sup> que nos propusimos hacer desde el Taller de “Organizaciones y territorio” del Departamento de Sociología (FaHCE- UNLP), en el Barrio Hipódromo de la ciudad de La Plata, me llamó la atención una pegatina colocada en una esquina de allí que decía: “Poco se de la noche. Pero la noche parece saber de mi”. Esto último llevó a plantearme las siguientes preguntas de investigación: ¿Quién era el/la autor/ra de esa pegatina? ¿Cuál era su objetivo a la hora de colocar esa pegatina allí? ¿Qué sucede en la zona por las noches? ¿Existe algún miedo a las calles en ese momento del día? ¿Qué prácticas se suelen llevar a cabo?

Como objetivo de mi investigación, me propuse averiguar quién era el/la autor/ra de esa pegatina. Como objetivos específicos, me propuse averiguar si el/la autor/ra provenía de la zona, cuál era su objetivo a la hora de colocar esa pegatina allí, si aquello estaba vinculado con algún suceso en la zona, qué prácticas se suelen llevar a cabo en este sitio en particular, si existe algún miedo a las calles por las noches.

Como metodología de investigación efectué un trabajo de campo sobre la zona, junto al Taller de “Organizaciones y Territorio”, donde se conversó con trabajadores de los espacios culturales de allí. También procedí a buscar a el/la autor/ra a través de las redes sociales, realizando en consecuencia una entrevista virtual; y por ultimo, termine de recopilar información a través de una intervención barrial que se realizó el 25 de noviembre del año 2023 junto a las compañeras de “La Ciudad que Resiste”<sup>2</sup>, donde se propuso redescubrir la

---

<sup>1</sup> Fue un recorrido donde se tuvo en cuenta la teoría de la deriva que plantea Guy Debord, la cual plantea que un barrio urbano no está determinado únicamente por factores geográficos y económicos, sino también por la representación de sus habitantes y la que otros barrios tienen de él.

<sup>2</sup> Una cooperativa de arquitectas urbanistas y feministas que se nuclean bajo el Proyecto de extensión “Arte, género y espacio público”.

historia del Barrio Hipódromo desde miradas sensibles, contemplando su urbanización y sus prácticas cotidianas.



### La presencia de la pegatina

La presencia de la pegatina que nos encontramos en frente de *La Bicicletería* (un espacio colectivo y cultural del barrio) llamó mi atención; dado que contiene una frase que expresa una gran profundidad y resultó ser un disparador para mi pensamiento. La pegatina dice: “Poco se de la noche. Pero la noche parece saber de mi”.

Al principio, creí que la frase pertenecía a algún vecino de la zona o estaba vinculado con algún suceso histórico del barrio; dado que la zona posee muchos años de historia desde su conformación. También, el hecho de que la pegatina se encuentre pegada en frente de un espacio cultural que frecuenta la asistencia de personas por las noches, no me pareció sumamente casual. Esto me llevó a buscar el significado de su colocación y, sobre todo, su autor/ra.

Luego de conversar con una trabajadora de *La Bicicletería*, obtuve como dato que la pegatina en cuestión se trataba de un trabajo que había sido realizado hacía poco tiempo por una persona llamada Guille. Después, busqué su contacto por las redes sociales hasta que finalmente la encontré para contactarla. Su nombre es Guillermina De y, es una artista que suele realizar contenidos audiovisuales e intervenciones en la calle junto a su amiga Sofía Criado. La colocación de la pegatina se llevó a cabo un veintinueve de abril del año 2023, de modo de conmemorar el cumpleaños de Alejandra Pizarnik, quien es la autora de la frase citada en la pegatina, y que además forma parte de una poesía completa realizada por la

misma, sostenía Guillermina De. En consecuencia busqué la poesía completa, de modo de ubicar la fuente de la frase citada en la pegatina y me encontré con lo siguiente:

**«La noche»**

Poco sé de la noche  
pero la noche parece saber de mí  
y más aún, me asiste como si me quisiera,  
me cubre la conciencia con sus estrellas.

Tal vez la noche sea la vida y el sol la muerte.  
Tal vez la noche es nada  
y las conjeturas sobre ella nada  
y los seres que la viven nada.  
Tal vez las palabras sean lo único que existe  
en el enorme vacío de los siglos  
que nos arañan el alma con sus recuerdos.

Pero la noche ha de conocer la miseria  
que bebe de nuestra sangre y de nuestras ideas.  
Ella ha de arrojar odio a nuestras miradas  
Sabiéndolas llenas de intereses, de desencuentros.

Pero sucede que oigo a la noche llorar en mis huesos.  
Su lágrima inmensa delira  
y grita que algo se fue para siempre.

Alguna vez volveremos a ser.

**Alejandra Pizarnik**

De: «*Las aventuras perdidas*» – 1958  
Recogido en: Alejandra Pizarnik- Poesía completa  
Editorial Lumen 2000©

Este descubrimiento hizo descartar la hipótesis de que la frase de la pegatina pertenecía a algún vecino de la zona, dado que Alejandra Pizarnik no provenía del barrio Hipódromo y tampoco las autoras de la pegatina, Guillermina De y Sofía Criado. Pero, su colocación en aquella esquina de la zona despertó pensamientos y reflexiones sobre lo que ocurre por las noches en el barrio (o al menos fue lo que me sucedió a mí). Cabe mencionar que, esta pegatina, resulta ser una expresión y manifestación de las artistas que crearon aquella obra con el fin de conmemorar el cumpleaños de Alejandra Pizarnik, mientras que también exige una presencia de los demás; dado que la pegatina se ubica en un espacio en el que se realizan una serie de actividades con determinada frecuencia y provoca una especie de interrupción en la visual del espacio, atrayendo las miradas de las personas que frecuentan aquel lugar y exigiendo una interrogación sobre su presencia. Es decir que, esta pegatina resulta ser un trabajo que no se acaba con el objetivo de sus creadoras (Guillermina De y Sofía Criado), sino que continúa siendo apropiado y resignificado por las personas que se topan con aquella. Esto sucede cuando una obra es exhibida en la calle, manifestando un mensaje de un artista determinado y generando una actividad con los que se la encuentran, cuestionando su mensaje, reformulándolo y convirtiéndolo en algo nuevo<sup>3</sup>. En mi caso, observar aquella pegatina señalada me generó una curiosidad sobre lo que sucede por las noches en el barrio, qué suelen hacer los vecinos a esas horas, si estos últimos asisten a los centros culturales que se encuentran justo en frente de la pegatina, qué sucede en la esquina donde se encuentra la pegatina por las noches, qué significa este momento del día para los vecinos y si existe algún miedo a las calles a esas horas. Cabe mencionar también, que una obra de esta índole corre el riesgo de ser al mismo tiempo fetichizada por quienes la observan, como señala Laddaga (2006). Es decir que se corre el riesgo de que la obra sea valorada y venerada por simplemente lo que es, fijando su mensaje y cualidad, nada más y nada menos, donde se ubica. Tal como cuando capturamos una fotografía de una obra, se corre el riesgo de valorar simplemente su aspecto.

### **Las calles ¿un espacio seguro?**

Las calles, junto a las aceras o veredas son los principales lugares públicos de una ciudad (Jacobs, 2011); su frecuencia de uso determina que aquellas se consideren seguras o

---

<sup>3</sup> Ver: Laddaga, Reinaldo. Estética de la emergencia. La formación de otra cultura de las artes. En: Formas del arte y formas del trabajo. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2006. Pp. 129 - 156.

inseguras. Resulta indispensable para la generación de paz en el área que exista una red de controles voluntarios realizada y reforzada por la gente del lugar, sostiene Jacobs (2011).

Cuando recorrimos las calles del barrio Hipódromo junto al taller, alrededor de las tres de la tarde, observamos poco movimiento en la zona. Si bien nos encontramos con clubs y espacios culturales en funcionamiento, con una serie de actividades y talleres en acción, en las calles predominaba la quietud y el silencio. Según nos llegó el comentario, alrededor de las siete de la tarde abre sus puertas *La Bicicletería*, la cuál se trata de un espacio colectivo donde se puede consumir comidas y bebidas junto al disfrute de espectáculos culturales como la presentación de bandas musicales, entre otras. Esto puede ser llamativo en el barrio, no sólo para sus vecinos sino también para el público en general que, se puede enterar de la generación de eventos en el lugar a través de las redes sociales. Además, consideramos que la generación de eventos de esta índole puede producir muchos sonidos, ruidos y olores en el barrio a altas horas del día. Casualmente, en frente del espacio colectivo mencionado nos encontramos con una pegatina que decía: “Poco se de la noche. Pero la noche parece saber de mi”. Lo cuál nos lleva a preguntarnos ¿qué sucede en estas calles por las noches?

Si hay algo que podemos confirmar es que por las tardes no se realiza un gran uso de las calles y veredas en la zona, lo cuál no nos deja la certeza de que sea un espacio sumamente seguro a estas horas del día. Sin embargo, el funcionamiento de determinados clubs y espacios culturales sobre esta franja horaria, como *El Favero* y el *Club Ateneo Popular*, pueden funcionar como redes de control involuntarias, como señalaría Jacobs (2011), sobre las calles y veredas; dado que la realización de actividades y talleres en estos lugares pueden producir miradas con determinada frecuencia sobre las calles y veredas, generando en consecuencia una inconsciente vigilancia. Mientras que por las noches, sabemos que abren sus puertas *La Bicicletería* y en algunas ocasiones también *El Favero*, las cuales también pueden funcionar como redes de control involuntarias sobre las calles pero, cabe mencionar que la iluminación en la zona no es algo que abunde. Esto último puede dificultar la visión sobre la calle y, por lo tanto también, a realizar una vigilancia sobre la zona; lo que nos lleva a dudar si el espacio resulta ser efectivamente seguro, principalmente por las noches. Sin embargo, sabemos que se hace uso de las calles y veredas por las noches en alguna medida, dado que se puede producir circulación de personas por el área para poder asistir a los eventos programados en *La Bicicletería* y *El Favero*.

Las ciudades no solo están compuestas por la materialidad de la calle, las veredas y sus edificios, sino también por significados, como nos recuerda Sennet<sup>4</sup>. Las calles y las veredas no significan nada en su singularidad sumamente abstracta, sino que cobran significado en conjunto con lo que tienen alrededor y con los usos que se suelen hacer sobre ellas (Jacobs, 2011). En ellas es posible encontrarnos con deseos y miedos, con reglas y perspectivas particulares, como señala Italo Calvino<sup>5</sup>.

Otro dato que obtuvimos en una conversación con una trabajadora de *La Bicicletería* fue que los eventos que se realizan allí suelen terminar a las doce de la noche porque al otro día se trabaja muy temprano en la zona. Ya que por las mañanas abren los distintos studs<sup>6</sup> que se encuentran por el barrio, produciéndose una gran circulación por las calles y veredas a aquellas horas. Lo que nos permite pensar que, el movimiento que se realiza en las calles por las noches, se efectúa más bien temprano. Y esto ocurre casi todos los días como una especie de *ballet de las aceras*, término que utiliza Jane Jacobs (2011) para referirse a los papeles que toman cada uno de los habitantes de una ciudad, llevándolos a realizar determinadas acciones con frecuencia y de manera ordenada con los demás, reforzando esto de forma mutua a través del tiempo. Ahora bien, lo que hemos descubierto nos permite ver que existen reglas en el barrio que se cumplen por todos los que la habitan, llevando a cabo determinadas actividades a determinadas horas, permitiendo que se establezca una especie de orden que ha sido creada por los habitantes mismos y que contribuye a que haya un mayor “control” sobre la zona. Aquello hace posible que exista un poco de paz y armonía en el barrio y quizás también a que se establezca un poco de seguridad en sus habitantes, porque lo repetitivo y cotidiano puede generar esa sensación de que “todo va bien”. Esto nos recuerda que, muchas veces, las perspectivas e imágenes de lo que acontece en el barrio son una parte importante de su conformación, más que su suma materialidad.

### **Día de la intervención barrial**

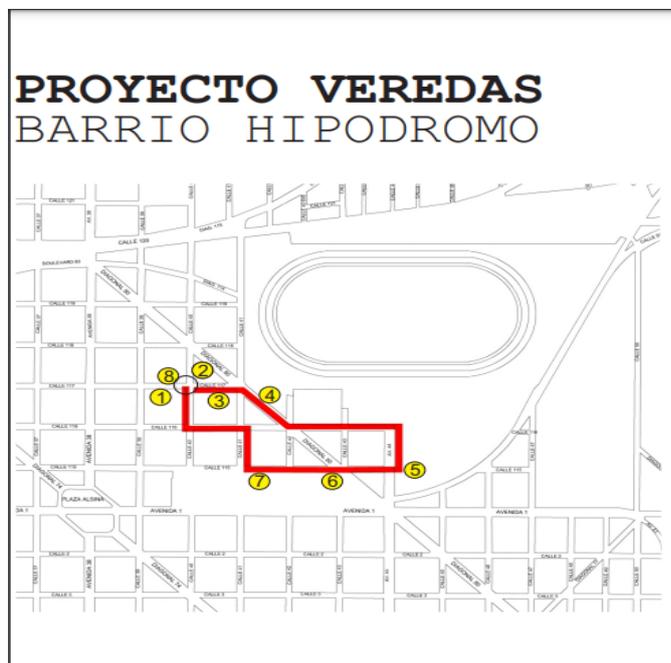
---

<sup>4</sup> Ver: Greene, Ricardo. Conocer la ciudad. Imaginarios, métodos, cartografías, sentidos. En: Imaginarios, representaciones e identidades urbanas. Talca, Chile: Editorial Bifurcaciones, 2018. Pp. 69- 80.

<sup>5</sup> Ver: Greene, Ricardo. Conocer la ciudad. Imaginarios, métodos, cartografías, sentidos. En: Imaginarios, representaciones e identidades urbanas. Talca, Chile: Editorial Bifurcaciones, 2018. Pp. 69- 80.

<sup>6</sup> Studs se refiere a aquellos lugares donde se crían y cuidan caballos, en especial a los que participan de carreras y, pertenecen a un propietario determinado.

El día 25 de noviembre del año 2023 realizamos una intervención en el barrio junto a las compañeras de “La Ciudad que Resiste”, con el objetivo de redescubrir la historia del Barrio Hipódromo desde miradas sensibles, contemplando su urbanización y sus prácticas cotidianas. Se realizaron una serie de paradas en un recorrido programado sobre el barrio y, en cada una de ellas nos encontramos con los vecinos de la zona, dialogando y escuchándonos entre todos.



### Ilustración 1

Proyecto veredas. Barrio Hipódromo.

Fuente: La Ciudad que Resiste (2023)

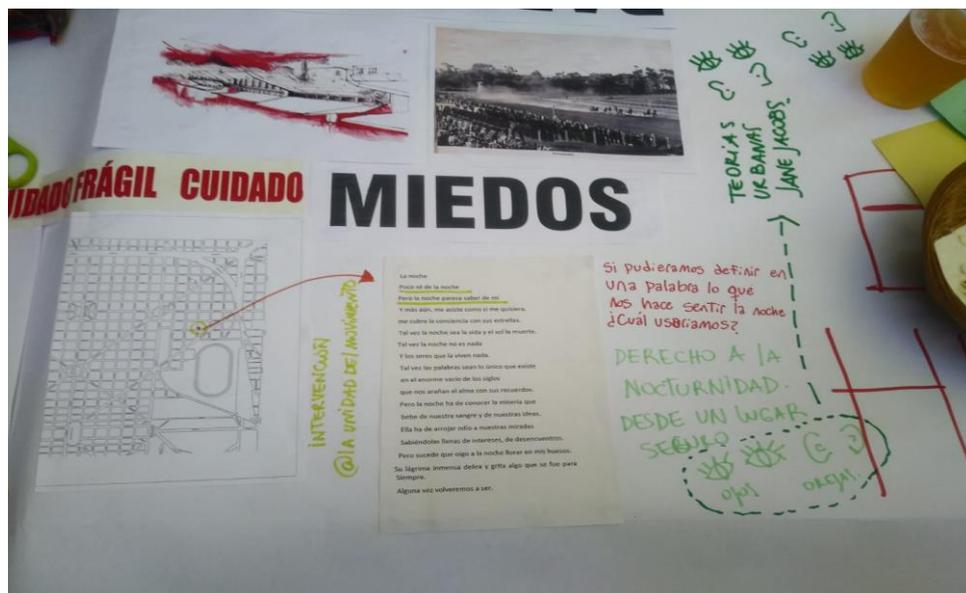
Fue un proceso de estilo comunitario, como diría Marchioni (1999), en el que se produjo una modificación de la realidad barrial por unos momentos pero, sin alterar demasiado los recursos que el barrio contiene, mientras que se produjo un involucramiento de personas de la zona y, se creó en conjunto una nueva realidad con efectos positivos para el barrio. La última parada del recorrido, señalada con el número 8 en la ilustración 1, se ubica en la esquina donde se encuentra la pegatina señalada más arriba. Allí procedí a conversar con los vecinos sobre lo que me había generado observar aquella pegatina, la curiosidad que me había despertado sobre su significado, la duda que me generó sobre cómo era la noche allí y qué significados le otorgan los vecinos a ese momento del día; también comente mi descubrimiento sobre las autoras de la obra y el por qué de su creación. Luego, comenté de

donde provenía la frase citada en la pegatina y en consecuencia leí el poema completo de Alejandra Pizarnik, titulado como “La noche”. Esto último resultó de gran agrado para los vecinos y generó el llamado de atención de uno de ellos. Este último comentó que conocía a una de las autoras de la obra y, señaló que la colocación de la pegatina en aquella esquina resultó ser muy simpática, dado que todos en la zona sabían bien que esa esquina se caracteriza por ser un sitio en el que se producen “juntadas” de personas jóvenes que se juntan a “escabiar”<sup>7</sup> por las noches. Entonces, la colocación de la pegatina en aquel sitio, causa una cierta simpatía y analogía a lo que sucede por las noches allí. Sin embargo, el vecino señaló también que luego de la colocación de la pegatina, muchas personas empezaron a acercarse más allí; incluso empezaron a acercarse personas de mayor edad para contemplar mejor la obra y, en algunos casos, para tomar fotografías junto a ella. En consecuencia, aquel sitio se convirtió en algo nuevo, comentaba el vecino, generando un puente con distintas personas que frecuentan la zona, las cuales cuentan con distintas realidades y pensamientos, apropiándose del sitio de maneras diversas. Esto nos recuerda lo que sostiene Laddaga (2006) sobre la exhibición de obras en la calle, las cuales transmiten un mensaje de un artista determinado pero, al mismo tiempo invita a las personas que se topan con ella a cuestionar y reformular el mensaje inicial con el que se creó la obra. Esto último se produce de manera continua, dado que la obra exhibida en la calle se verá en constante revisión por los vecinos del lugar y por las personas que frecuentan aquel sitio. Los significados y valoraciones que se pueden otorgar a la obra en cuestión resultan ser, en consecuencia, algo sumamente rico.

Para finalizar el recorrido programado sobre el barrio, realizamos un mapeo de la zona. Allí ubicamos los distintos lugares con los que nos habíamos encontrado, señalándolos junto a imágenes, frases e ilustraciones, sintetizando los sentidos que nos había generado cada espacio. La esquina con la pegatina señalada más arriba fue ubicada en el mapeo, junto a los demás sitios.

---

<sup>7</sup> Escabiar se refiere a la realización de un consumo excesivo de bebidas alcohólicas.



## Conclusiones

Finalmente, podemos decir que conocimos un poco más sobre cómo es la vida en el Barrio Hipódromo, las prácticas que se suelen realizar a diario, un poco sobre qué sucede por las noches allí y qué significa la pegatina señalada al principio por vecinos de la zona. Si bien,

faltarían más datos para contemplar todas las sensibilizaciones y significados que existen en la zona sobre la noche y la pegatina en particular que señalamos; conseguimos un pequeño puente entre nuestras curiosidades y averiguaciones sobre el barrio con algunos conocimientos y sentires de vecinos del lugar. Resulta sumamente significativo todo lo que nos puede generar un espacio particular de un barrio y cómo eso se va modificando a medida que transcurren las horas del día. Es curioso ver cómo un espacio se torna seguro siempre y cuando sea frecuentado por personas o se cuente con “ojos y orejas” cerca, además de que muchas veces hace falta iluminación para que la vigilancia en la zona sea posible. La seguridad en el barrio es algo que se construye de forma colectiva y aún es un misterio para mí saber si el espacio analizado despierta efectivamente sentimientos de seguridad y calma por las noches en todos los vecinos, teniendo en cuenta la poca iluminación de la zona. Sin embargo, es importante destacar que es una zona donde las actividades culturales se realizan a diario, tanto a la luz del día como por las noches, y esto puede generar redes de control involuntarias sobre las calles. Por otro lado, cabe mencionar que las prácticas que se llevan a cabo en un espacio varían a lo largo del día, esto lo pudimos comprobar al averiguar algunas acciones que se llevan a cabo en la esquina donde se encuentra la pegatina. Mientras que por las noches se suelen realizar reuniones recreativas de personas jóvenes con frecuencia, por las tardes se pueden observar acercamientos de distintas personas que quieren contemplar mejor la pegatina, apreciándola y otorgándole un significado propio y personal. Y para terminar quería destacar el trabajo realizado por Guillermina De y Sofia Criado, quienes crearon y colocaron la pegatina en aquella esquina, la cuál despertó un montón de pensamientos, sentimientos, reflexiones y curiosidades en mí sobre el barrio. Sin la apreciación sobre aquella pegatina este trabajo no hubiera sido posible. Y cómo mencioné más arriba, la exhibición de una obra en la calle no deja de despertar distintas apreciaciones, apropiaciones y significados sobre la misma; es una actividad que continúa y continuará manifestándose a través del tiempo.

## **Bibliografía**

**Jacobs, Jane.** Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L, 2011.

**Greene, Ricardo.** Conocer la ciudad. Imaginarios, métodos, cartografías, sentidos. Talca, Chile: Editorial Bifurcaciones, 2018.

**Laddaga, Reinaldo.** Estética de la emergencia. La formación de otra cultura de las artes. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2006.

**Marchioni, Marco.** Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid: Editorial Popular S.A, 1999.